

San Francisco, Abril 20

1884

La Sra. Doña Enriqueta V. de Oñivia
Medellin

Mi querida Doña Enriqueta:

Tengo a la vista la apreciable de V. de 26 de Enero y me ha sorprendido ver por ella que el Sr. D. Mariano envió a la Calle sin contestar el mandado, lo que no sabíamos. Con tal que se conviene su sufrir, esta circunstancia no es alarmante.

Mi carta como todas es también para el, y lo que quisiera es poder estar a su lado para servirlo y tener la dicha de conversar con él. Cuanto dura como por otros tiempos que ya no han de volver!! El recuerdo del Sr. Oñivia me conternce y bendigo a Dios de haberme puesto en su contacto. Él quiere hacerle tranquilos sus días de vejez y premiarle al fin que ha hecho y que ejemplar que ha dado.

Siento mucho la mala salud de V. pero que le sirva de consuelo el hallarse rodeada de su familia y tener a su lado a su marido, circunstancia poco común, y a un esposo como el que V. tiene.

Según se dice el aislamiento en que vivimos, por que la sociedad americana de California es peligrosa para familias de V. edad, y la española es muy reducida y desgraciadamente muy poco apetecible. No se avisa de rodear a Luz de unas dos o tres jovencitas de su edad que dan garantía, pero generalmente vive retirada lo que si no es bueno, es lo menor malo.

Como a V. sucede con el colegio de Maria y Francisca para venir con todo lo que aquí hay - lo mejor sería

ficial y domina mucho la tendencia á la especulacion hasta en la enseñanza.

Una tina ahora una maestra, lo mejor que he podido encontrar, pues aunque no la creo un prodigio, reúne á los muy buenos antecedentes de familia, á su modestia y religiosidad, bastantes conocimientos para enseñar. Va á hacer en año que da lecciones á diez, y aunque no aprenda mucho tiene con quien conversar en tina tiva y sanamente.

El papel continuo con los jesuitas en San Ignacio y bien dirigida seria de mucha. Ahora está en la edad de los momentos constantes. Sabiendo la vida por los pocos, y haciendo preguntas sin descanso.

En las dos lecciones de escritura y de frances á él y M. curio y otros de los primeros; pues no me dá á pie te que en esos ramos aprenden en la escuela. Abrense en una escuela de primeras letras y recurren los sabados lecciones de español con Emilia Urzate que tan bien le enseña doctrina cristiana en el mismo idioma en que no quiere acordar. Figuro que el otro día fue donde Urzate y le pregunté que hacia Leonia. Me contestó que estaba corcebancado, es decir. Romando botellas de vino. — por que corche es cork y me encontré mejor verbo que aplicar. — y cada día es una comedia la suya, en donde les obligo á hablar español para que lo ejerciten.

Muchas gracias á M. las dos entregas de los